LAS RESERVAS OCASIONALES SOLO OBLIGAN PARA EL EJERCICIO EN EL CUAL LAS APROBÓ EL MÁXIMO ÓRGANO SOCIAL

Antes de entrar a resolver su interrogante, es conveniente hacer alusión a las normas que regulan lo concerniente al tema aludido:

1. El Libro de José Ignacio Narváez García, Teoría General de Sociedades, en lo concerniente a las reservas, estipula que, es el capital ahorrado por la sociedad, se forma con utilidades acumuladas contablemente y significan incrementos reales del patrimonio.

Sobre las Reservas Ocasiones o eventuales prevé que, son calificadas de facultativas en razón a que el órgano máximo de la sociedad, con aplicación de la llamada “ ley de mayoristas” y sin necesidad de reformar el estatuto, tiene potestad para crearlas o no. También se les llama impropiedades reservas “ voluntarias” sin pensar en que las estatutarias también resultan de la voluntad social que se condensa en el cuerpo de reglas que rige la vida de la sociedad.

La ley establece limitaciones para crear esta clase de reservas con miras a evitar que el abuso en la detracción de utilidades cercene o menoscabe el derecho esencial del asociado de participar en las utilidades. De ahí que los artículos 154 y 453 del Código de Comercio indican, de un lado, las condiciones a las cuales se subordina su creación; y de otro, sus características.

2. El Decreto 2649 de 1993 por medio del cual se reglamentó la contabilidad y se expidieron los principios o normas de contabilidad generalmente aceptados en Colombia, en su artículo 87 dispone, que las reservas o fondos patrimoniales representan recursos retenidos por el ente económico, tomados de sus utilidades o excedentes, con el fin de satisfacer requerimientos legales, estatutarios u ocasionales.
3. El artículo 154 del Código de Comercio, indica que además de las reservas establecidas por la ley o los estatutos, los asociados podrán hacer las que consideren necesarias o convenientes, siempre que tengan una destinación especial que se aprueben en la forma prevista en los estatutos o en la ley.

La destinación de estas reservas solo podrá variarse por aprobación de los asociados en la forma prevista en el inciso anterior.

A su vez, el inciso 2°. del artículo 453 dispone que las reservas ocasionales que ordene la asamblea solo serán obligatorias para el ejercicio en el cual se hagan y la misma asamblea podrá cambiar su destinación o distribuirlas cuando resulten innecesarias.

4. EL PLAN ÚNICO DE CUENTAS PARA COMERCIANTES, y sus modificatorios, Decreto 2650 de 1993, aplicable actualmente en su integridad, a todas las personas naturales y jurídicas obligadas a llevar contabilidad, de acuerdo con el Código de Comercio, mediante el cual se propende porque en el registro de las operaciones, así como en la elaboración y presentación de todo reporte o información contable, se haga en un todo conforme al Catálogo de Cuentas y la descripción y dinámica contenida en el mismo, logrando en tal forma su uniformidad en el registro de las operaciones económicas realizadas por los comerciantes.

En la descripción de las Reservas Ocasionales, se estipula que: "Registra los valores apropiados de las utilidades líquidas, ordenadas por el máximo órgano social, de conformidad con las disposiciones legales, para fines específicos y justificados. Las reservas ocasionales que ordene el máximo órgano social, **sólo serán obligatorias para el ejercicio en el cual se hagan y el mismo podrá cambiar su destinación o distribuir las cuando resulten innecesarias.**

Con fundamento en lo expuesto, las reservas ocasionales debidamente aprobadas por el máximo órgano social, sólo serán obligatorias para el ejercicio en el cual se hagan y el mismo órgano social, podrá cambiar su destinación o distribuir las cuando resulten innecesarias, teniendo en cuenta lo anterior, dichas reservas ocasionales permanecerán en el balance, en el grupo de patrimonio, hasta cuando así lo disponga el máximo órgano social, para ser trasladadas con otra destinación o finalidad. En otras palabras y previa aprobación de la Asamblea General de Accionistas puede crearse otra reserva con destinación diferente o distribuirse entre los accionistas a título de dividendo, bien sea pagadero en dinero o en acciones, es decir, canalizándolas, como lo prevé en uno de sus apartes el artículo 455 del Código de Comercio.